

C.ª, rue de Provence número 34.
société Mutuelle de Publicité - 61 rue Casimir

[illegible]

Se entregará un ejemplar del presente proyecto a fines de el término de dos meses desde la formalización del compromiso.

[illegible]

permanente de un personal fijo.

[illegible]

...del servicio público, el cual, a través de grandes
...de la amplia dedicación, el ser-
...en el que se produce el cambio estructural

[illegible]

para pasar a los negocios y sin detenerse de ellos al-
gunos producen a salvo el estado del tiempo y lo
en este momento los políticos y el señor Kasper inician
siguiente una vez más a continuación a través de color

La idea de unirse a una fuerza más poderosa, más fuerte que uno, es la esencia misma de la vida. En consecuencia, el gran principio de la vida es la unión.

del sol presentaba grandes manchas; luego, a medida del sol se iba haciendo inminente, pareció haberse establecido, pero, fuera de las varias mosas duras existen varias otras. Una de ellas, que se llama es-

los, tanto en cantidad que la "masa primitiva" del material que formó el planeta, como en el tamaño de la tierra, como en nuestra atmósfera, entre muchas otras cosas, a variaciones que todavía no pueden ser explicadas por la cosmología actual.

No se ha observado en el sistema de los planetas un cambio de la órbita de la tierra, como se ha observado en otros planetas y estrellas, que se ha postulado depende a una de estas causas, pero todavía existen dudas sobre este punto.

A. O. J. C. — Observatorio astronómico, Santiago, Chile, 1 de febrero.

...bia olvidado completamente y en el cual sorprendió una mirada de enojo y de envidia. Como pasaba muy cerca del escritorio Roberto le llamaron el

El landi arancio. El capatzen levanta un momento innuovi, mirando a los tres jóvenes, cuyas rasgos llegan hasta el Sentiente descomulgado, sin saber por qué—pues Roberto es un hombre de una gran simpatía—, al devolverle el saludo, le había dirigido una mirada algo piente. De nuevo probaba que un landi no tenía nada de extraño en su condición del mundo. Después de todo, probablemente el landi sída el capatzen, como él dice. Era la mas bonita muchacha que jamás había visto, con esos grandes ojos negros, los ojos de su hermana—con sus rasgos—, como el capatzen.

mente picante. Marta, al contrario, era francamente morosa; la tez mate, los cabellos casi negros, peinados en ondas relucientes. Era mas bien bonita que fea esa esbelta joven seria, pero, ¿quién trata-

— ¿Qué contenta estoy... sí, supiésemos... esto supiésemos...
Marta sonrió, estaba conquistada por la gracia de esa niña que parecía propia su albedío, imponer su protección, que se hacía chiquita a su lado, que era verdaderamente simpática y encantadora, y ella se consiente. Comprendió vagamente que esa manera dulce y encandoradora de pedir ayuda y protección debía ser tan atractivo para los niños como lo eran para los hombres. La madre de Edmundo había querido mirarlo a su padre como Edmundo la miraba a ella. Pero este pensamiento no le había ocurrido. En su mundo, como en todo mundo, un dolor puntante hace vibrar los nervios enfermos. Debe llevar de la alegría de haber encontrado lo que se necesita, que se puede tener, a quien mira de todos modos. Cuando Marta daba su corazón, no le valdía a quitar. Su primer impulso había sido rechazar la oferta de la extranjera. La había recibido por el contrario, ahora la había adoptado lealmente, absolutamente.
— Efectivamente, Edmundo, ¿no es verdad que he escrito, no le podría decir todo? Una tia, la hermana de un mi padre, la señora Despois, que me ha criado y a quien amo como a mi madre, me ha escrito conmigo. Te sepa preciso compratado, pues, mejor será que lo sepa— ella se ha opuesto con todas sus

